

Murcia: Un mes. . . . 1 peseta.

Resto de España, un

trimestre. . . . 3'50 id.

Precio de la venta

6 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SELGAS, 4. — MURCIA.

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

Año II

MURCIA.-Sábado 4 de Mayo de 1907

Núm. 210

Escaramuzas

La magna obra acometida por el Magnífico tiene un punto vulnerable y por el comienzan a atacarle los adversarios. Todos los despropósitos cometidos hasta la hora presente, con ser los que han sido, no le aliviarán poco ni mucho de los rudos golpes que habrá de sufrir. A mayor número de ilegalidades mayor firmeza en la acometida. Maura está amenazado de sufrir una dura y convincente lección, que repercutirá rudamente en las entrañas del conglomerado reaccionario, haciéndole venir por tierra; y esa lección no se la quitará ninguno de sus satélites, porque el golpe va dirigido a la cabeza y falta tiempo para hacer la parada necesaria.

Suicida en su labor electoral, no puede prescindir ahora de sus mañas curulescas. El don político que sobra a otras personas, aunque no tengan el talento del Olímpico, le falta a este buen señor, que hace política de la misma manera que fabrica acuarelas. En todas sus cosas se reveló siempre de semejante manera.

El regateo de senadurías a los liberales, hazañas desconocidas en los anales del turno pacífico, le va a proporcionar el primero de sus desengaños, la desilusión más grande de su vida. Ya se da como seguro que el elemento liberal, divorciado enteramente con las prácticas conservadoras, rehusa aceptar las migajas que le quieren conceder como regalo, para lograr una insignificancia de oposición. Refinado con la legalidad el abuso que se quiere dogmatizar, las fuerzas que se agrupan bajo el estandarte de la justicia no pueden con dignidad rebajarse a admitir unos puestos que serían el «inri» del partido.

La abstención, con sus consecuencias morales, será un golpe rudísimo que se aseste sobre el testuz carlo-conservador. El grave problema que se plantea con esto a un partido gubernamental es de los que no tienen solución conveniente, porque el que se retira de la lucha ante las monstruosidades contrarias, no es un partido enemigo del régimen, sino un monárquico!

Prender desconocer la importancia del movimiento que se realizará es simplemente tonfo. Por embobado que se tenga el cerebro se conoce enseguida la valía de lo que se pretende. Entre las cosas más graves que en contra de un gobierno cualquiera puede hacerse en el Congreso ó en el Senado, esa es una.

Como consecuencia del anterior acto puede suceder también que la minoría liberal del Congreso, para no dar una nota discordante, se retire, poniendo en situación crítica a Maura y a sus cómplices. Con esto, además de arrojarlo del gobierno, quizás se le inutilizara de por vida. Hay que ver la calidad de las personas que forman aquí la oposición y hay que ver que es un partido monárquico, de gobierno, el que se retira de las Cámaras por no poder sufrir las ilegalidades conservadoras.

CONCURSO NACIONAL DE GANADOS EN MADRID

Se están practicando con toda actividad los trabajos é instalaciones para el concurso que organizado por la Asociación general de ganaderos se ha de celebrar en Madrid y terrenos de la Mancha inmediatos á San Antonio de la Florida, los días 22 al 26 del corriente mes. El concurso tendrá inmensa importancia para los intereses pecuarios y agrícolas, constituyendo la sección de maquinaria una verdadera manifestación de cuanto más conveniente se fabrica en España y el extranjero para el cultivo y para la preparación de los alimentos de animales.

En las secciones de ganados, van inscritos muchos ejemplares de todas las especies, teniendo lucida representación la mayoría de las regiones.

Las Compañías de ferrocarriles, además de haber concedido una rebaja del 50 por 100 en el transporte de ganados y máquinas, han acordado una ampliación en la rebaja de billetes que anualmente conceden para las fiestas de San Isidro, los que podrán aprovecharse este año para venir á Madrid hasta el 20 de Mayo inclusive y para el regreso hasta el 31. Esos mismos billetes podrán usar los conductores de ganado.

El plazo para las inscripciones se ha prorrogado hasta el día 8 del corriente, debiendo hacerse en la Asociación de gana-

dos domiciliada en Madrid, calle de las Huertas número 30, donde facilitarán cuantos datos sean necesarios.

Los premios que ascienden á 60.000 pesetas son concedidos por S. M. el rey y la reina Cristina, infantes D. Carlos, doña María Teresa, D. Fernando y doña Isabel, ministros de Fomento y de la Guerra, Ayuntamiento y Diputación provincial de Madrid, Bancos de España y Franco Español, Gran Peña, Círculo de la Unión Mercantil y Asociación general de ganaderos.

En tiempo oportuno daremos á nuestros lectores cuenta de la realización y resultados de este consorcio que ha de tener decisiva influencia para el progreso de la Agricultura y ganadería en España.

PLUMAZOS

Propósitos que lo fueron

Villaverde aseguró cuando podía hacerlo que España no se regeneraría nunca por su indiferencia á la cultura. A su entender, necesitábamos ser mas españoles de lo que éramos para acabar con ese mal del que adolecimos siempre. No acertó del todo, pero fué lo bastante afortunado para exponer lo que formaba parte de su programa, á despecho del hombre de los tres adverbios.

Maura entiende lo contrario. Para él, nuestra aristocratización cerebral estriba precisamente en mantener esa incultura que nos criticaba el malogrado don Raimundo. Afanosos por demostrar su conformidad con todo y con todos, no sabe ya á qué agarrarse para mantener firmemente sus propósitos é inventa actitudes que á él solo pueden ocurrírseles.

Todos sus rumbosos ofrecimientos de una labor eminentemente patriótica, quedan en nada nuevamente, como siempre que ofreció algo que se apartara de la ilegalidad, su diosa favorita.

Aquellas promesas de encaminar sus esfuerzos á la implantación de un vasto sistema de enseñanza que nos hiciese mas «humanos», también. El presupuesto de Instrucción nos lo indica claramente, fallo de cantidades consignadas para tal cosa.

Esto significa bastante. Por lo visto, el atraso español es tan grande y está tan arraigado en nosotros que hace innecesaria toda medida dirigida á cortarlo. Sólo así se explica que haya dinero para unas cosas y para otras no, para aquellas precisamente que defendió con mas ardor don Antonio, cuando, muerto Villaverde, le dió por apropiarse propósitos que no eran suyos. A no ser que don Antonio, con la misma volubilidad, haya cambiado de ideas nuevamente.

Como siempre, los españoles resultamos chasqueados. Después de soportar pacientemente á don Raimundo, que quiso prepararnos para la educación, hemos resistido sin resultado práctico ninguno para nosotros las peroraciones interminables del hombre de Mallorca, que se alabó de querer hacernos mas «humanos». Ahora, como antes, somos los mismos ineducados.

Para algo somos españoles, y lo es Don Antonio.

Madrid al día

¿ES UNA DICTADURA....?

(De nuestro redactor-corresponsal)

Los políticos soberbios fueron siempre funestos para su Patria.

No admiten consejos de nadie, poseen algodones en sus oídos para que no llegue hasta ellos los ecos de la opinión; no cuentan, ni á sus íntimos, los proyectos que en su mente germinan, y así se da el caso, de que cualquier disposición suya sea una explosión de protestas, de violentas discusiones, y de conmociones profundas en el organismo que lastiman.

Y es que el consejo de la opinión no es despreciable, y debe convertirse en elemento de gobierno. La habilidad de un político consiste en depurar lo ventajoso de toda controversia. Sagasta alcanzó gran fama de hábil, porque no despreció nunca los mandatos de la opinión.

Pero Maura, el celoso Sr. Maura, no entiende las cosas de este modo, y además pretende, se obstina, en que su voluntad se cumpla, y por eso ha empezado la labor fu-

esta de hacer un Parlamento suyo, á su antojo, de deudos adiptos que obedecen ciegamente al jefe, agradecidos de su protección.

Pero esto, que es sencillamente una dictadura parlamentaria encierra graves peligros, y si el Sr. Maura depusiese por breves momentos su orgullo y se parase á reflexionar, se asustaría de su obra. Esto en frente de todas las oposiciones, pero no sólo políticamente, sino que la ruptura con ellas, toca hasta los linderos de lo personal.

Ya es un hecho que los liberales se abstienen de la lucha del domingo y, aunque no está confirmado todavía, la minoría liberal trata de abstenerse de ir á las Cortes. De todos modos, en la alta Cámara habrá una representación escasísima, que puede decirse nula, de esta otra representación monárquica, que, un día, ha de suceder á los conservadores en la gobernación del Estado. Si Maura, en su afán de romper, rompe hasta con aquellos que en un momento de necesidad pueden prestarle su concurso, ¿es que piensa gobernar dictatorialmente? Todo esto encierra, ya lo he dicho, peligros muy graves.

Además, los liberales debieran estar presentes en las Cámaras, por otra razón muy importante: los rumores últimos eran de que una minoría volvería á ocuparse de la ley de jurisdicciones, que como sabemos es obra del Sr. Maura, y éste en el Congreso, ante el país, debe de responder de lo que un día hizo.

En fin, el problema parlamentario se acerca: veremos qué gallarda actitud toma el jefe de los conservadores, con su mayoría de autómatas.

RAFAEL MAROTO.

2-5-907

Información especial

LA ROSA DE ORO

Ya están concluidas y disponibles en casa del joyero romano Calsoni, dos rosas de oro que habia encargado su santidad Pío X. Ambas joyas son de mucho valor y constan de un especie de tiesto, 15 centímetros, de oro, del cual sale, como plantado, un rosal con varias ramas y hojas, y una gran rosa rodeada de capullos.

La labor es exquisita, y todo el material oro puro.

Destornillando la rosa, se encuentra un depósito de rico bálsamo.

El valor de cada una de estas alhajas es de 50.000 pesetas. Se sabe ya, ó al menos todos lo creen así en Roma como en Madrid, que una de esas rosas de oro será para su majestad la reina Victoria Eugenia, á la cual le será regalada por su Santidad en concepto de ver ella una de las princesas católicas mas virtuosas y que más se han distinguido en la protección y defensa del catolicismo, ó lo que es igual para los romanos de la Santa Sede.

En ese concepto se han regalado siempre las rosas de oro por los Papas á las reinas y las princesas ó algunas poderosas damas, á cuyo efecto existe un ceremonial para bendecir dichos honoríficos, que vienen a ser á manera de valiosa condecoración en premio á grandes servicios prestados á la iglesia, y también á extraordinarias virtudes.

La rosa de oro es una especie de patente de piedad y altos méritos religiosos.

¿Desde cuando data esta práctica pontificia? Seguramente no es muy antigua. Del tiempo de los apóstoles y los mártires, no, porque entonces, si hubo ya princesas cristianas, no así dinero disponible por los pontífices para hacer tales regalos.

De la época posterior á Constantino, tampoco; las costumbres eran menos delicadas; la Sede romana no era acatada, y siguió no siéndolo durante ocho siglos, como centro directivo de la iglesia, por casi ningún rey, príncipe ó casa reinante, y eran muchos los que rechazaban la idea de dirección semejante, no exceptuados los reyes españoles.

Según los historiadores eclesiásticos, no puede saberse exactamente el origen de la rosa de oro; los que más antigüedad le dan no pasan del siglo XIII, en tiempo de Inocencio IV; 1243 á 1254; otros atribuyen esa institución á León IX, siglo XI, año 1049; pero con menos fundamento; otros á Urbano II, 1088, los más la creen posterior á 1400, ó sea, á principios del siglo XV, y esto más probable que aún sea posterior, pues la rosa de oro tiene cierto sabor muy mar-

cado á renacimiento; lo seguro es que nada cierto puede decirse, pues faltan documentos probatorios; pues en el orden del ceremonial pontificio no aparece, según el historiador Berti, hasta el siglo XVII.

Como quiera, es ininteresante la ceremonia de bendecir esa rosa, que hoy de oro, y tal vez fué natural en algún tiempo, dada en propia mano á la persona favorecida, que no siempre á de ser mujer; podría ser un hombre, según el ceremonial, y á hombres se ha dado la de oro varias veces.

Verifícase esa bendición en el domingo IV de cuaresma, llamado «Dominica letave». Celebrase la ceremonia en las iglesias de Santa Cruz de Jerusalén en Roma, es claro, adonde iba el Papa con gran cortejo desde el palacio de Letran. Oficiaba la misa y después bendecía la rosa de aquel año que mostraba al pueblo para decirle que significaba á Jesucristo la rosa de Jersé. Al volver á su palacio el Papa, le llevaba el diestro de la cabalgadura, el prefecto de Roma y cuando se apeaba le tenían el estribo y recibía la rosa de oro. Cuando el agraciado ó agraciada recibía la rosa personalmente de manos del Papa debía hacerlo, aunque fuera una reina ó un rey y besarle al Papa los pies humildemente.

Acabó esto más tarde. Hoy el Papa no sale del Vaticano que es donde bendice la rosa (capilla sixtina), y no oficia la misa. Los ornamentos de los oficiantes y de los cardenales, son de un morado rosáceo. La rosa con su bálsamo está colocada en medio del altar y allí la bendice el Papa que viste estola y capa de color rosado, como el paño bordado de oro sobre el que descansa el tiesto de la rosa en el altar delante de los cirios.

En el acto de la bendición llevan la rosa al Papa que la toma y la bendice: en ocasiones el Papa mismo ha llevado la rosa en la mano izquierda después de bendecida y sobre la «sede gestatoria» para que el pueblo la viera mientras era bendecido, con la mano derecha, como es natural.

Si la rosa así bendecida, no pudiese ser adjudicada dentro del año hay que bendecirla otra vez, así es al menos la costumbre. Se han enviado las rosas de oro de muchas maneras; por legados; por dignatarios seglares de categoría, por medio de los obispos y también de los embajadores; á todos estos enviados es costumbre que el agraciado con la rosa los obsequie dignamente.

Hoy, según parece, existe otro costumbre un poco más onerosa todavía: el coste de la flor de oro no lo paga el Papa de su bolsillo, le pasan secretamente la cuenta á la princesa agraciada; por eso son más ricas hoy esas rosas y llegan á valer 10.000 duros, lo que es un gran beneficio para los joyeros romanos á quienes de ese modo protege su Santidad liberalmente.

X.

Literatura

Una conferencia, por Federico A. Bravo.— Precio: 1'50 pesetas.— La Unión.

Nuestro querido amigo don Federico A. Bravo, tan conocido de nuestros lectores por sus hermosas crónicas, ha tenido la atención de remitirnos una preciosa conferencia leída por él en el Círculo Republicano de La Unión.

El Sr. Albaladejo, que reúne á sus condiciones de literato las envidiables de pensador, muestra en éste su trabajo una cosa sabida por demás: que cuando en el cerebro se lleva «algo», las obras que se producen son notables por fuerza.

La conferencia á que nos referimos está documentada concienzudamente, probando con cifras cuanto dice.

Con dicción sencilla y elegante va actualizando á grandes trazos las causas y consecuencias de nuestra decadencia colonial, poniendo de relieve que, mientras se desatende la enseñanza, gastando en ella una suma írisoria, se emplea una millonada en bagatelas sin importancia para la colectividad nación.

Por lo hermoso de su trabajo, que alcanzó un éxito en el día de la lectura pública, logrará ahora otro franco triunfo, que se sumará á los alcanzados por el Sr. Albaladejo Bravo en su corta, pero notable vida de publicista.

Dicha conferencia se expende al precio de 1'50 pesetas ejemplar.

¿LLEGAREMOS A LAS CORTES?

¿Qué ruido es ese?

Es el Sr. Maura que ha entrado ha un momento en la caclharrería nacional.

¡Ah!!

Y toda la vajilla liberal la ha hechos añicos; cuyo ruido, que le ha asombrado á V. es el que ha oído mucha gente con impasibilidad, por ballarse en el secreto.

Desde ayer tarde, el revuelo político entre los liberales es inusitado, y todos los hombres del partido, sin excepción se puede asegurar, han desfilado por casa del Sr. Moret.

—Muy bien, D. Segismundo, la conducta del gobierno no se puede tolerar.

Entre los ministeriales, algunos muy leales al Sr. Maura, se oyen también, aunque débiles, censuras al jefe del gobierno, por esta cuestión de tan graves consecuencias.

Esta mañana, según informes que merecen toda garantía, el Sr. Maura estuvo en Palacio como todas las mañanas, á despachar con su Magestad, y parece ser que don Alfonso le interrogó sobre la abstención del partido liberal, y de su probable retraimiento.

El Sr. Maura, sin omitir detalle, contó punto por punto todo el proceso seguido en esta cuestión, manifestando además, como es natural, que los liberales no tenían razón en su actitud, y que confiaba se arreglase la cosa entre ellos, ante de las elecciones del domingo. La entrevista duró largo tiempo, y el Sr. Maura, según rumores públicos, salió muy impresionado de la Cámara del Rey.

Según fué cundiendo la noticia de la entrevista se fueron haciendo comentarios para todos los gustos; nuestra impresión es que el Rey, por informaciones que recojimos de todas partes, está bastante disgustado, y que así se lo hizo saber al jefe de los conservadores.

Algunos corresponsales extranjeros han telegrafiado á sus importantes periódicos la posibilidad de que surja con motivo de dicha entrevista una crisis.

Esto es en síntesis lo que ha pasado de sí en Madrid el día político, y como se ve, no es un grano de anís este pleito entre dos partidos gubernamentales, que deben de estar en buena armonía.

Si los liberales persisten en la abstención, en no suavizar asperezas, nada de particular tendría que la crisis, algo prematuramente comunicada por los corresponsales extranjeros á sus periódicos, fuera un hecho.

Esta tarde del Sr. Maura ha dado un gran paseo, solo, por la Moncloa, quizás para meditar bien en el lío en que se ha metido.

Esperamos que el suave ambiente que allí se respira, lleve á su cerebro ideas de conciliación y todo quede reducido á haber entretenido unos días á la opinión pública.

R. M.

CUENTO

HONOR

Hace muchos siglos, más allá de donde empiezan los historiadores á glorificar las rapiñas, crímenes y violaciones de los pueblos, el entronizamiento de los primeros tiranos y las locuras é insensateces de los que hemos dado en llamar héroes, por la época, tan remota como indifinida, donde echan las bases de sus fabulosas las religiones, existía un feliz Estado llamado Amorphalia, en tierras de la Atlantida, de ese continente hundido en el fondo del Océano, donde duermen su historia, sus dioses y sus bellezas entre bosques de gigantes cas algas, bajo castillos de maravillosos corales guardados y defendidos por Thetis con ejércitos de cuorinas holoturias y escualos, de hipocampos, de monstruosos crustáceos, de repugnantes pulpos.

Reinaba en aquel Estado Humanecación, que había heredado el trono de su padre, bondadoso y justo rey y adorado de sus conciudadanos—no digo súbditos, porque no cuadrá tan humillante nombre á los amorphalianos, que se regían por justas y liberales leyes.

Humanecación tenía un temperamento sensual, ardiente, y al verse en el trono pensó, más que en la felicidad del